

# Marxismo Ecológico

John Bellamy Foster y Jia Keqing

---

**Jia Keqing:** John Bellamy Foster, gracias por dedicar su tiempo a esta entrevista. Usted es uno de los principales teóricos del marxismo ecológico contemporáneo. En los últimos años, ha publicado un gran número de obras sobre marxismo, especialmente sobre marxismo ecológico. ¿Podría darnos una visión general del estado actual de la investigación sobre el marxismo ecológico en todo el mundo? Por ejemplo, ¿cuáles son los académicos y las revistas más representativos?

**John Bellamy Foster:** En China se utiliza mucho el término marxismo ecológico, pero en la mayoría de los debates fuera de Asia es más común el término ecosocialismo. Yo utilizo ambos términos, junto con ecología marxista. En la actualidad, en Occidente se habla de ecosocialismo para referirse al movimiento real sobre el terreno. Aun así, el término marxismo ecológico es útil en ocasiones, ya que no todas las corrientes ecosocialistas son claramente marxistas. En efecto, algunos auto denominados ecosocialistas adoptan un enfoque más socialdemócrata. Así pues, el ecosocialismo tiene una historia compleja.

En los años 80 y principios de los 90, muchos de los ecosocialistas más destacados, figuras como Ted Benton, André Gorz, James O'Connor y Joel Kovel, procedían de las tradiciones marxista y de la Nueva Izquierda, pero criticaban duramente a Karl Marx y a la tradición marxista clásica en su conjunto por ser lo que se denominaba prometeica (sinónimo de una posición industrialista y productivista extrema) y por ser anti-ecológica. La idea principal era, por tanto, una combinación ecléctica de las posiciones marxistas tradicionales sobre el trabajo y la clase con una teoría verde de naturaleza fundamentalmente ética. En algunos casos, esto implicaba también intentos de casar a Marx con otras figuras, como Thomas Malthus (falsamente considerado una figura ecologista) o Karl Polanyi, que aportaba una economía política más socialdemócrata, a veces caracterizada como más ecologista que el análisis de Marx. Para



Statue of Lao Tzu (Laozi) in Quanzhou. By Tom@HK - [gracewong](#), CC BY 2.0, [Link](#).

Benton, Marx no había reconocido (a diferencia de Malthus) los límites medioambientales. Para O'Connor y Joan Martínez-Alier, Marx había rechazado la economía ecológica presentada por el marxista ucraniano Sergei Podolinsky, aunque investigaciones posteriores demostraron que esto era incorrecto. En el caso de Kovel, el principal fallo de Marx fue negar el valor intrínseco de la naturaleza. Gran parte de esta afirmación se vio influida por las reacciones de la época ante la desaparición de la Unión Soviética y los intentos de distanciar el ecosocialismo de las tradiciones marxistas fundamentales.

A partir de finales de la década de 1990, estos puntos de vista fueron cuestionados por otros ecosocialistas que desarrollaron una tradición de ecología marxista enraizada principalmente en el desenterramiento de la crítica ecológica del propio Marx. En el centro de esto estaba la conceptualización de Marx de la crisis ecológica conocida como la teoría de la fractura metabólica y la relación de ésta con su teoría del valor económico. Paul Burkett y yo desempeñamos un papel destacado en esta reconstrucción de la ecología marxista clásica en Marx y Federico Engels-Burkett en su *Marx and Nature*, yo en *Marx's Ecology*. En las dos últimas décadas no sólo se ha ampliado enormemente nuestro conocimiento de la ecología de Marx, sino que se ha extendido a una crítica de la destrucción ecológica capitalista contemporánea en la obra de figuras como Kohei Saito, Fred Magdoff, Andreas Malm, Brett Clark, Richard York, Ian Angus, Hannah Holleman, Del Weston, Eamonn Slater, Stefano Longo, Rebecca Clausen, Brian Napoletano, Nicolas Graham, Camilla Royle, Mauricio Betancourt, Martin Empson, Jason Hickel, Chris Williams y muchos otros. Ariel Salleh ha propuesto un análisis del valor metabólico que integra el análisis de la fractura metabólica con la teoría ecofeminista. Jason W. Moore desarrolló un enfoque de la ecología mundial que surgió del análisis de la fractura metabólica, pero que finalmente gravitó hacia el posthumanismo. Salvatore Engel-Di Mauro ha escrito sobre los Estados socialistas y el medio ambiente.

Fuera del mundo anglosajón, Michael Löwy ha realizado importantes trabajos en Francia, Daniel Tanuro en Bélgica, Christian Stache en Alemania, Saito y Ryuji Sasaki en Japón, Martínez-Alier y Carles Soriano en España, Ricardo Dobrovolski en Brasil, Eduardo Gudynas en Uruguay y Vishwas Satgar en Sudáfrica. De hecho, el ecosocialismo y el marxismo ecológico se han extendido por todo el mundo y han influido en movimientos sociales, como el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, hasta el punto de que es imposible seguirles la pista. También soy consciente de la enorme cantidad de trabajo que se está realizando sobre el marxismo ecológico en China y he desarrollado conexiones con

*El reconocimiento de la importancia de la ecología marxista sigue creciendo.*

numerosos pensadores, aunque no estoy en condiciones de resumir las tendencias allí. La obra principal con la que estoy más directamente familiarizado de un marxista ecológico chino es *La crisis ecológica y la*

*lógica del capital* (2017), de Chen Xueming.

El reconocimiento de la importancia de la ecología marxista sigue creciendo. Tres grandes obras del ecosocialismo, *Fossil Capital* de Malm (2016), *Karl Marx's Ecosocialism* de Saito (2017), y mi *The Return of Nature* (2020), han recibido el prestigioso Premio Isaac y Tamara Deutscher Memorial.

En cuanto a las revistas, hay muy pocas dirigidas principalmente al ecosocialismo. *Capitalism Nature Socialism*, fundada por O'Connor y editada ahora por Engel Di-Mauro, ocupa un lugar único. Otras revistas que han publicado regularmente importantes artículos ecosocialistas son *Monthly Review*, de la que soy editor, *Historical Materialism*, donde Malm forma parte del consejo editorial, e *International Socialism*, especialmente cuando Royle era editor. Pero los artículos ecosocialistas aparecen en la mayoría de las revistas socialistas, así como en publicaciones académicas. El sitio web ecosocialista más importante es *Climate and Capitalism*, editado por Angus.

**JK:** En su opinión, la relación entre los seres humanos y la Tierra es nuestra relación material más básica, porque la

*Es importante rechazar un antropocentrismo basado en el excepcionalismo humano que pretende que los objetivos antropogénicos pueden perseguirse independientemente del mundo natural-material en el que existimos.*

Tierra constituye la base de la supervivencia y el desarrollo de la vida. ¿Cómo ve la relación entre los seres humanos y las demás especies de la comunidad terrestre? ¿Prefiere el antropocentrismo o el ecocentrismo? ¿Tienen las especies no humanas un valor intrínseco independiente de los seres humanos, o son meramente instrumentales?

**JBf:** La relación con la tierra es, como dices, nuestra relación más básica, el fundamento de la supervivencia humana y de la vida en general. Esto es fundamental para una cosmovisión materialista y crítico-realista y tiene que ser nuestro punto de partida. Por lo tanto, es importante rechazar un antropocentrismo basado en el excepcionalismo humano que pretende que los objetivos antropogénicos pueden perseguirse independientemente del mundo natural-material en el que existimos. Tal visión es anticientífica, éticamente poco sólida y anti-ecológica. En ese sentido, tenemos que ser ecocéntricos, reconociendo, como sostenía Marx, que la humanidad es "una parte" de la naturaleza y que necesitamos mantener un diálogo continuo con ella, como base de nuestra propia existencia. Por tanto, es esencial una relación co-evolutiva y sostenible con la naturaleza, con la Tierra. Ecocentrismo en este sentido significa negar la separación radical de la humanidad y la sociedad humana de lo que Marx llamó el "metabolismo universal de la naturaleza".

Nada de esto significa que tengamos que descender a ciertos puntos de vista irracionales que a veces se asocian con el ecocentrismo. Por ejemplo, según lo que se llama el "nuevo materialismo", en realidad un renacimiento del vitalismo que es popular entre algunas ramas de la izquierda académica de Estados Unidos, se dice que Marx era "antropocéntrico" en el sentido de que no reconocía que todo lo que existe —una piedra, un trozo de carbón, una nube, un microbio, una flor, una tableta de chocolate, un conjunto de dinosaurios de plástico— son "personas no humanas" en el mismo plano ontológico que los seres humanos. Así lo afirman Timothy Morton y Jane Bennett. Morton afirma que al negarse a considerar el carbón utilizado en un proceso de manufactura como una "persona no humana", Marx demostró su supuesto antropocentrismo. Obviamente, seguir estas líneas vitalistas extremas ("nuevo materialista") es descender al absurdo.

En efecto, a veces pensadores como Morton critican a Marx por ser "antropocéntrico" simplemente por centrarse en la alienación del ser de la especie humana, como si abordar la existencia humana y la alienación humana de la naturaleza en una crítica de la sociedad de clases negara la existencia de otras especies de seres no humanos. Empero, lo cierto es que Marx criticó duramente la separación mecanicista cartesiana entre los seres humanos y los animales y defendió la evolución darwiniana, haciendo hincapié en la relación co-evolutiva del ser humano con el mundo natural. También hizo hincapié en la estrecha afinidad en términos de inteligencia de las especies animales no humanas y los seres humanos, y criticó la brutalidad hacia los animales no humanos que surgió dentro de la producción capitalista. A lo largo de toda su obra insistió en la necesidad ecológica de humanizar la naturaleza y naturalizar la humanidad, es decir, un acercamiento ecológico que superara tanto la alienación de la naturaleza como la alienación del trabajo.

Algunos ecosocialistas, como Kovel, han criticado a Marx y al marxismo por no haber incorporado supuestamente el valor intrínseco de la naturaleza. Aquí, sin embargo, nos encontramos con problemas porque, mientras que podemos reconocer otras entidades/seres y su derecho a existir, lo que llamamos valores son una cualidad humana, una distinción que nosotros mismos hacemos. Las definiciones del valor intrínseco tienden a dar rodeos cuando se intenta separarlo de nuestros propios juicios. Marx abordó esta cuestión a través de su concepto de valores de uso natural-material, es decir,

en términos de una visión materialista de la humanidad y la producción que incluía el aspecto cualitativo —y la necesidad— de lo que proporciona la naturaleza. También indicó que nos relacionamos con la naturaleza no sólo a través de nuestra producción, sino también sensorialmente, y a través de nuestras concepciones de la belleza, es decir, estéticamente. Escribí sobre la estética ecológica de Marx y su relación con el valor intrínseco en la introducción del libro *Marx and the Earth*, escrito en co-autoría con Paul Burkett. Es en nuestra estética donde conectamos más sensorialmente con la naturaleza en su conjunto. Una de las ideas más brillantes de Xi Jinping, en línea tanto con la civilización tradicional china como con el marxismo, fue reconocer que el concepto de civilización ecológica no era ni en absoluto suficiente, y que debía complementarse con una noción de "bella China". Es decir, nuestra relación estética con la naturaleza, y por tanto el valor intrínseco de la naturaleza, se consideraba tan importante que era necesario destacarlo por separado.

**JK:** Usted ha restituido a Marx como ecologista con abundancia de hechos, en particular mediante la teoría de la fractura metabólica. Hoy, la teoría ecológica de Marx se ha convertido en la base del desarrollo del socialismo ecológico. Usted ha dicho que una visión materialista de la historia no tiene sentido si no va unida a una visión materialista de la naturaleza. ¿Puede explicar esto con un poco más de detalle?

**JBf:** Marx y Engels hicieron referencia a sus aportaciones al análisis histórico y social como la concepción materialista

*La concepción materialista de la naturaleza era la base fundamental de toda la filosofía materialista, remontándose en la tradición occidental a los antiguos griegos. Marx era un experto en materialismo antiguo, habiendo escrito su tesis doctoral sobre la filosofía materialista antigua de Epicuro. La concepción materialista de la naturaleza, encarnada sobre todo en Epicuro (y Lucrecio), fue la principal base intelectual de la revolución científica del siglo XVII.*

de la historia, que se consideraba una contrapartida de la concepción materialista de la naturaleza. La concepción materialista de la naturaleza era la base fundamental de toda la filosofía materialista, remontándose en la tradición occidental a los antiguos griegos. Marx era, por supuesto, un experto en materialismo antiguo, habiendo escrito su tesis doctoral (incluyendo sus siete cuadernos epicúreos desarrollados en preparación de su tesis) sobre la filosofía materialista antigua de Epicuro. La

concepción materialista de la naturaleza, encarnada sobre todo en Epicuro (y Lucrecio), fue la principal base intelectual de la revolución científica del siglo XVII en Europa, asociada a pensadores como Francis Bacon, René Descartes, Pierre Gassendi y Thomas Hobbes. Al introducir su concepción materialista de la historia, centrada en la praxis social humana, Marx la desarrolló, por tanto, de acuerdo con la concepción materialista de la naturaleza, al margen de la cual el materialismo histórico se vería privado de todo fundamento real. Como resultado, los conceptos de ciencia natural aparecen a lo largo de *El Capital*. La comprensión de esta relación dialéctica entre la concepción materialista de la naturaleza y la concepción materialista de la historia es crucial tanto para la ecología marxista como para el marxismo en general.

**JK:** En sus obras se refiere a menudo al concepto de "capital natural". ¿Tiene el mismo significado que "capital ecológico"? ¿Qué lugar ocupa este concepto en su análisis crítico del capitalismo?

**JBf:** Ofrecí un tratamiento histórico del concepto de capital natural en dos artículos que escribí sobre la "financiarización de la naturaleza" para *Monthly Review* (2022): "[La Naturaleza Como un Modo de Acumulación: El Capitalismo y la Financiarización de la Tierra](#)" y "[La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)". En estos artículos, expliqué cómo el concepto de capital natural fue utilizado originalmente a principios del siglo

XIX para referirse a los valores de uso natural por los opositores radicales a la valorización económica capitalista de la naturaleza, incluidos Marx y Engels en La ideología alemana. Este uso siguió dominando en los años setenta y principios de los ochenta y puede verse en la obra de los economistas ecologistas E. F. Schumacher y Herman Daly. Sin embargo, en décadas más recientes, la economía medioambiental neoclásica ha transformado el concepto en su opuesto, pasándolo de uno basado en el valor de uso a otro basado en el valor de cambio y, por tanto, plenamente integrado en la economía capitalista.

*De concepto crítico opuesto a la mercantilización de la naturaleza, el concepto de capital natural se invirtió en su opuesto exacto, reduciendo toda la naturaleza a los términos del mercado capitalista.*

De concepto crítico opuesto a la mercantilización de la naturaleza, el concepto de capital natural se invirtió en su opuesto exacto, reduciendo toda la naturaleza a los términos del mercado capitalista. El capital natural se convirtió entonces en el concepto subyacente a partir del cual se desarrolló la actual categoría de servicios ecosistémicos y a través del cual se promueve actualmente la financiarización de la naturaleza. En este sentido, el término capital ecológico no es más que un sustituto del capital natural, visto en términos de valor de cambio. Para comprender el significado de este cambio de análisis y por qué es necesario combatir estas tendencias, recomiendo la lectura de los artículos mencionados, y especialmente el de "La Defensa de la Naturaleza". (Merece la pena señalar que, aunque Marx utilizó originalmente el término capital natural, reconoció la forma en que el concepto podía distorsionarse bajo el capitalismo y cambió en El Capital a la distinción entre "materia terrestre" [terre-matière] y "capital terrestre" [terre-capital]).

**JK:** Cada vez se reconoce más la importancia de las cuestiones ecológicas, y la lucha de clases siempre ha desempeñado un papel importante en la teoría marxista clásica. En la actualidad, ¿cree que la crisis ecológica y la lucha ecológica han ido más allá de la crisis y la lucha de clases tradicionales? Quizá lo ideal sería combinar la crisis y la lucha ecológicas con la crisis y la lucha de clases tradicionales, pero ambos aspectos no siempre parecen coincidir.

**JBf:** Mi forma de ver estas cosas es algo diferente de la visión estándar de la izquierda y está más estrechamente relacionada con el materialismo histórico clásico. Lo que tú denominas aquí la visión tradicional considera que la lucha económica y la ecológica son muy divergentes entre sí, equiparando la lucha de clases a la lucha económica en sentido estricto. Esto refleja en cierto modo la realidad alienada de la sociedad capitalista contemporánea, pero desde luego no fue la forma en que Marx y Engels abordaron la cuestión de clase. En muchos sentidos, la obra que estableció todo el paradigma del materialismo histórico fue La condición de la clase obrera en Inglaterra, de Engels, publicada en 1845. Esta obra introdujo por primera vez la noción de Revolución Industrial, reconoció la base de clase de la producción y el fenómeno de la explotación, y también introdujo el concepto de ejército industrial de reserva de parados y subempleados. Fue producto en parte de la propia crítica de Engels a la economía política en los "Esbozos de una Crítica de la Economía Política", escritos en 1843, que influyeron en Marx a la hora de redactar los Manuscritos Económicos y Filosóficos. Pero La Condición de la Clase Obrera fue también una obra epidemiológica pionera que examinaba la etología de la enfermedad bajo el capitalismo, argumentando que las relaciones de producción burguesas promovían el "asesinato social". Por tanto, Engels no comenzó su análisis con la explotación de los obreros de las fábricas y las condiciones en el lugar de trabajo, aunque eso ocupa parte del libro, sino con la ciudad capitalista, las condiciones de la vivienda, la contaminación del aire y del agua, la propagación de enfermedades y dolencias de todo tipo, y la tasa de mortalidad mucho más elevada de la clase obrera. En este sentido, su obra era ecológica tanto o más que económica.

Las luchas de la clase obrera a principios del siglo XIX eran producto de la totalidad de sus condiciones de vida, no sólo de las condiciones de la fábrica, aunque su capacidad para detener la producción fuera la base de su poder de clase.

*Sólo cuando la lucha de clases se extiende a toda la base material de su existencia, incluyendo el lugar de trabajo, el medio ambiente (tanto construido como natural) y las condiciones de reproducción social, es verdaderamente revolucionaria.*

Engels escribió su libro justo después de que se produjeran los llamados Disturbios del Plug-Plot en el norte de Inglaterra, en los alrededores de Manchester, donde él vivía. Para Marx y Engels, las luchas de la clase obrera no se limitaban a las huelgas y batallas de los trabajadores en sus lugares de trabajo, sino que se manifestaban también

en todo el ámbito de la existencia material de la clase obrera. El materialismo histórico se ha reducido con demasiada frecuencia a lo que podríamos llamar economicismo histórico, dejando fuera ámbitos más amplios de la vida, no sólo el entorno más amplio, sino también las condiciones de reproducción social en el hogar. También me gustaría argumentar que sólo cuando la lucha de clases se extiende a toda la base material de su existencia, incluyendo el lugar de trabajo, el medio ambiente (tanto construido como natural) y las condiciones de reproducción social, es verdaderamente revolucionaria. Esto también puede aplicarse a las luchas campesinas (como también reconocieron Marx y Engels), aunque de forma diferente, reflejando las distintas relaciones de clase. Aquí está claro que la tierra o la naturaleza son siempre un problema, junto con el control del propio trabajo. El carácter de la lucha de clases de nuestro tiempo, pienso, es el de reunir de nuevo estas luchas materiales a un nivel superior, de modo que las batallas sobre el trabajo y el medio ambiente se conviertan cada vez más en una sola lucha material.

**JK:** Cree que la principal fuerza de la revolución ecológica actual es el proletariado medioambiental. ¿En qué se diferencia esta clase del proletariado tradicional? También cree que la lucha de la clase obrera de los países desarrollados no es tan fuerte como la de la clase obrera de los países menos desarrollados porque los primeros son los beneficiarios indirectos del sistema imperialista mundial. Pero el proletariado del Sur también puede beneficiarse del empleo, los ingresos y otras oportunidades que brinda este sistema. En realidad, ¿han demostrado ser más revolucionarios en comparación con el proletariado del Norte?

**JBf:** La noción de proletariado medioambiental es realmente un intento de volver tanto a la noción clásica histórico-materialista del proletariado en el pensamiento de Marx y Engels, como de desarrollar una noción de proletariado

*Lo que está en juego en la lucha de clases hoy en día no son simplemente las luchas en el lugar de trabajo, aunque, como siempre, éste es el centro del poder de la clase obrera, sino también las luchas sobre la totalidad del medio ambiente.*

planetario adecuada a nuestros tiempos. La idea básica es que los seres humanos dependen de las condiciones materiales de su existencia y de sus luchas por desarrollar sus capacidades humanas en ese contexto. Pero estas condiciones materiales no son estrictamente económicas, sino también ecológicas/medioambientales y, por tanto, más globales. Lo que está en

juego en la lucha de clases hoy en día no son simplemente las luchas en el lugar de trabajo, aunque, como siempre, éste es el centro del poder de la clase obrera, sino también las luchas sobre la totalidad del medio ambiente. Cada vez es más difícil separar las condiciones económicas y medioambientales de la existencia material. Si hoy en día hay escasez de alimentos o agua a disposición de la población en el Sur Global, ¿se debe principalmente a factores económicos o ecológicos? El hecho es que tales problemas están cada vez más entrelazados, dada la crisis estructural del capital y la crisis y catástrofe económica y ecológica combinadas.

El proletariado económico se ha visto a menudo limitado por la lógica de los sindicatos y la lucha por los salarios y las prestaciones. El proletariado medioambiental, que es simplemente una forma de referirse al proletariado en términos de

de condiciones materiales de vida. Este punto de vista unificado es necesariamente más revolucionario y más capaz de enfrentarse a los problemas de la época. La verdadera lucha revolucionaria, como sostenía István Mészáros, requiere la transformación de todo el sistema de reproducción metabólica social, actualmente dominado de forma alienada por el capital. Hablar de un proletariado medioambiental es, por tanto, hablar de un proletariado más amplio, de la unión de las consternaciones medioambientales y económicas, de proletarios, campesinos e indígenas. Significa abordar las cuestiones de la reproducción social bajo el capitalismo que han conducido a la opresión extrema de la mujer por razones de género. Ya podemos ver surgir una conciencia proletaria medioambiental más amplia en lugares de todo el mundo, especialmente en el Sur Global, donde las condiciones son más graves, sobre todo allí donde se está desarrollando el socialismo. El desarrollo de una conciencia proletaria medioambiental determinará la capacidad de las poblaciones para responder a la era de crisis planetaria a la que ya nos enfrentamos. Esta lucha es inevitable y ya se está gestando.

En cuanto a la cuestión del carácter más revolucionario de los trabajadores del Sur Global, no cabe la menor duda. Son los trabajadores de la periferia del sistema capitalista los que se enfrentan al filo cortante del imperialismo. Tenemos todo el siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI como testimonio de las luchas revolucionarias en todos los continentes del Sur Global. Las revoluciones han sido una característica continua en la era del capitalismo monopolista, aunque hayan estado ausentes en gran medida del núcleo de la sociedad capitalista del Norte/Oeste Global. No todas estas revoluciones han tenido éxito, por supuesto. Se han enfrentado en todos los casos a las fuerzas de la contrarrevolución -en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial representadas principalmente por Estados Unidos respaldado por las demás potencias imperiales-. No obstante, es el proletariado/campesinado del Sur Global el que ha abierto continuamente el camino, y donde, en consecuencia, se ven hoy las luchas medioambientales-proletarias más radicales. Para comprender toda esta evolución, uno de mis libros favoritos, aunque ya desactualizado, es *The Global Rift: A History of the Third World* (La fractura global: una historia del Tercer Mundo), de L. S. Stavrianos.

**JK:** El capitalismo, debido a su lógica del beneficio, sólo puede estar condenado al final. Incluso usted dice que imaginar el fin del capitalismo se ha vuelto más fácil que imaginar el fin del mundo. ¿Pero no es eso demasiado optimista? Aunque, como ha dicho, el mundo ha caído en la era del capitalismo de catástrofe, que se manifiesta en la crisis ecológica mundial, la crisis epidémica mundial y la interminable crisis económica mundial, el poder del capitalismo parece seguir siendo fuerte hoy en día.

**JBf:** Anteriormente dije (véase la discusión al respecto en "[La fractura planetaria](#)") que ahora nos estábamos alejando de la hegemonía del "realismo capitalista", es decir, de la noción, articulada críticamente por Fredric Jameson hace veinte años, de que "es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo". En marzo de 2020, cuando empezaba la

*"De repente se ha vuelto más fácil imaginar el fin del capitalismo que el fin del mundo".* pandemia de COVID-19, indiqué por primera vez que esto se estaba invirtiendo. A este respecto, invertí la famosa afirmación de Jameson, diciendo: "De repente se ha vuelto más fácil imaginar el fin del capitalismo que el fin del mundo". Lo que quería decir es que, ante las crisis y catástrofes que están surgiendo en nuestro tiempo -como el estancamiento económico y la financiarización (incluida la crisis financiera de 2008), el COVID-19, el cambio climático, la resurrección de los movimientos fascistas en todo el mundo y los inicios de una Nueva Guerra Fría-, las poblaciones de todo el mundo son cada vez más conscientes de que el capitalismo ha

fracasado. El colapso general de lo que parecía un orden social estable se percibe cada vez más en términos de crisis estructural del capitalismo, y no simplemente en términos del advenimiento de un futuro distópico o apocalíptico.

Una vez más, la conciencia de lo que Marx llamó el "defecto trágico", representado por la sociedad alienada del capitalismo, está pasando a primer plano en la conciencia de la gente en todas partes, lo que conduce a crecientes demandas para superar las relaciones sociales existentes y el modo de producción. Esto no es demasiado optimista, ya que está ocurriendo a nuestro alrededor, aunque el resultado final de la lucha sobre el capitalismo esté lejos de ser seguro. El nuevo libro de Bernie Sanders se titula *It's OK to Be Angry about Capitalism* (Está bien enfadarse con el capitalismo). Esto representa un gran cambio respecto a lo que Jameson decía hace veinte años.

**JK:** Según sus investigaciones, ¿ha frenado el movimiento ecologista mundial en los últimos años el imperialismo ecológico de los países desarrollados occidentales? ¿Se ha reducido la deuda ecológica del Norte Global con el Sur Global? ¿Cuáles son los impedimentos?

**JBf:** El movimiento ecologista mundial, que hoy crece con gran rapidez, ha marcado una enorme diferencia a la hora de resistir y frenar al monstruo capitalista. Pero difícilmente puede decirse que la deuda ecológica con el Sur Global haya disminuido, ya que el imperialismo ecológico se está ampliando incluso en el contexto de la emergencia ecológica planetaria.

Para hacernos una idea de la magnitud del problema, podemos analizar lo que se le debe al Sur Global en términos del presupuesto global de carbono. La ciencia ha establecido un presupuesto global de carbono basado en un objetivo de

*Si sustraemos las emisiones reales de los países de su parte justa, podemos determinar qué países han generado, en sus emisiones históricas, un exceso o excedente de emisiones: el 40% de todo el exceso de emisiones de dióxido de carbono del mundo añadido a la atmósfera era atribuible a Estados Unidos, y el 92% a las naciones ricas del Norte Global. Mientras tanto, tanto China como India tuvieron un exceso de emisiones nulo.*

350 partes por millón de dióxido de carbono en la atmósfera. Una vez establecido el presupuesto de carbono fue posible determinar cuál sería la cuota justa de emisiones de carbono per cápita para cada país. Como demostró Jason Hickel en un importante estudio publicado en *Lancet Planetary Health* en septiembre de 2020, si sustraemos las emisiones reales de los países de su parte justa, podemos determinar qué países han generado, en sus emisiones históricas, un exceso o excedente de emisiones. Lo que Hickel pudo determinar basándose en datos de 2014 fue que el 40% de todo el exceso de emisiones

de dióxido de carbono del mundo añadido a la atmósfera era atribuible a Estados Unidos, y el 92% a las naciones ricas del Norte Global. Mientras tanto, tanto China como India tuvieron un exceso de emisiones nulo. El exceso de emisiones de los países del Norte Global representa una enorme deuda ecológica en forma de deuda climática con el Sur Global.

Por supuesto, esto no tiene en cuenta todas las demás formas en las que el Norte Global durante los últimos cinco siglos o más ha generado una deuda ecológica con el Sur Global. Y sin embargo, los países ricos, en lugar de ayudar a los países pobres, están extendiendo su imperialismo ecológico global, algo que Hannah Holleman, Brett Clark y yo abordamos en un artículo titulado "[Imperialismo en el Antropoceno](#)".

**JK:** Algunos estudiosos creen que el modelo de desarrollo socialista también está sujeto a la racionalidad económica y no puede evitar la destrucción ecológica. James O'Connor dice, por ejemplo, que la misma fuerza sistemática es tan



eficaz en Oriente como en Occidente. ¿Qué opina al respecto? ¿Cuáles son las ventajas del socialismo para superar la crisis ecológica?

**JB:** No tengo conocimiento de ningún lugar en el que O'Connor dijera que las mismas fuerzas sistemáticas se aplicaban tanto en Oriente como en Occidente, aunque es posible que lo dijera en alguna parte. Para él, el Este sin duda se habría referido principalmente a la Unión Soviética/Rusia. O'Connor consideraba que las condiciones que prevalecían en las sociedades de tipo soviético eran muy diferentes de las del capitalismo occidental, aunque había muchas coincidencias en términos de tecnología, énfasis en la industrialización, etc. Su análisis a este respecto era muy sofisticado y merece la pena leerlo hoy, en particular su introducción a la parte 3 sobre "Socialismo y naturaleza" de su libro Causas Naturales. El socialismo surge del capitalismo y, por tanto, está inherentemente infectado por muchas de sus contradicciones. La economía mundial en su conjunto es capitalista, lo que significa que los países socialistas tienen que abrirse camino a través de todo tipo de contradicciones externas que se les imponen, sin olvidar las presiones imperialistas. No obstante, lo que diferencia a los países socialistas (o posrevolucionarios) de los capitalistas son las relaciones sociales de producción, que abren todo tipo de nuevas oportunidades. China, por ejemplo, aunque acosada por problemas ecológicos, ha sido capaz de desarrollar modos de gestión y planificación ecológicas que serían impensables en el Norte/Oeste Global.

*La emisión histórica de carbono y la emisión per cápita de China son muy inferiores a las de los países desarrollados de Europa y Estados Unidos.*

**JK:** Aunque China tiene actualmente las mayores emisiones anuales de carbono del mundo, gran parte se utiliza para producir materias primas para el consumo occidental, y la emisión histórica de carbono y la emisión per cápita de China son muy inferiores a las de los países desarrollados de Europa y Estados Unidos. No obstante, China ha dejado claro que quiere seguir el camino de la civilización ecológica y ha trazado una hoja de ruta para alcanzar la neutralidad de carbono. Usted también cree que los esfuerzos de China por construir una civilización ecológica son revolucionarios. En su opinión, ¿en qué debería hacer hincapié China para atajar la crisis ecológica y construir una civilización ecológica?

**JB:** El planteamiento de China para construir una civilización ecológica es radicalmente diferente a todo lo que existe en Occidente/Norte Global. Xi ha dejado claro que el objetivo es alterar por completo "el modelo de desarrollo y el modo de vida". [Esto significa] establecer una estructura económica sólida que facilite un desarrollo ecológico, con bajas emisiones de carbono y circular... promover una transición profunda hacia un desarrollo económico y social respetuoso con el medio ambiente" como "soluciones fundamentales a los problemas eco-ambientales de China". (Véase su discurso "Lograr una modernización basada en la armonía entre el hombre y la naturaleza", 30 de abril de 2021). Esto está logrando resultados sorprendentes. Por ejemplo, la nueva cubierta vegetal de China entre 2000 y 2017, según la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio de EUA (NASA), fue una cuarta parte del total planetario. El Decimocuarto Plan Quinquenal (2021-25) hace de la reducción de las emisiones de dióxido de carbono una prioridad, y China planea alcanzar su punto máximo de emisiones de carbono antes de 2030 durante su Decimoquinto Plan Quinquenal (2026-30) y llegar a cero emisiones netas en 2060. China se ha convertido en el líder mundial en tecnología y producción ecológicas.

*China planea alcanzar su punto máximo de emisiones de carbono antes de 2030 durante su Decimoquinto Plan Quinquenal (2026-30) y llegar a cero emisiones netas en 2060. China se ha convertido en el líder mundial en tecnología y producción ecológicas.*

El gran problema sigue siendo el carbón. Aunque la cuota de las centrales de carbón en el consumo energético de China ha descendido del 70% a alrededor del 56%, en los dos últimos años China ha aumentado su extracción de carbón y ha estado construyendo nuevas centrales de carbón. Ha alcanzado nuevos récords de consumo global de carbón, a pesar de que dicho consumo se había mantenido relativamente plano durante la última década. Algunos han interpretado esto como un retroceso de China en sus objetivos de alcanzar un máximo de emisiones de carbono y lograr la neutralidad del carbono. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja que eso, ya que Pekín está tratando de equilibrar la estabilidad energética y la seguridad energética con menores niveles de contaminación y emisiones de carbono. La escasez de electricidad en algunas regiones y las nuevas inquietudes con respecto a la seguridad energética llevaron al gobierno a desarrollar un nuevo papel para el carbón, coherente, en su opinión, con la reducción progresiva a largo plazo del consumo de carbón y la eventual eliminación de la capacidad de carbón no reducido (que carece de captura y secuestro de carbono). La generación de electricidad a partir del carbón se considera esencial para sostener la red eléctrica en todo el país, incluso mientras se produce un rápido cambio hacia las energías alternativas. Las centrales de carbón, una vez construidas, pueden diseñarse para funcionar a menor capacidad en circunstancias normales, mientras que la utilización de la capacidad puede aumentarse cuando sea necesario para estabilizar la producción de energía.

*Dado que China tiene previsto alcanzar el pico de emisiones de carbono durante el próximo plan quinquenal, de 2026 a 2030, será necesario que adopte medidas energéticas para nivelar y reducir sus emisiones de carbón durante esta década.*

Así pues, se hace hincapié en la utilización del carbón como capacidad de reserva. De este modo, un aumento del número de centrales de carbón en China podría de hecho apoyar un abandono del carbón. Las nuevas centrales también se diseñan para sustituir a las antiguas centrales de carbón que son menos eficientes (lo que afecta principalmente a la reducción de la contaminación). Dado que China tiene previsto alcanzar el pico de emisiones de carbono

durante el próximo plan quinquenal, de 2026 a 2030, será necesario que adopte medidas energéticas para nivelar y reducir sus emisiones de carbón durante esta década.

Un factor importante para que China siga dependiendo del carbón tiene que ver con la seguridad energética, no simplemente con la economía. El carbón es el único combustible fósil del que China dispone en abundancia. Con Estados Unidos lanzando una Nueva Guerra Fría contra China durante la administración de Donald Trump, que se ha

*Aunque China es hoy el principal emisor de dióxido de carbono a la atmósfera, su responsabilidad nacional en el problema global es mucho menor que la de los países del Norte Global, que son los principales deudores de carbono en términos per cápita.*

prolongado e intensificado bajo la administración de Joe Biden, la seguridad energética se ha convertido en un problema mayor para China. Como dijo Xi en un discurso en octubre de 2021, China "debe tener en sus manos el tazón de alimentos energéticos". En este sentido, Pekín es muy consciente de toda la historia del imperialismo y de cómo las potencias occidentales le impusieron sanciones durante el siglo de las intervenciones "cañoneras"

occidentales haciendo cumplir tratados desiguales, algo que sólo terminó con la Revolución China.

Es importante recordar que, aunque China es hoy el principal emisor de dióxido de carbono a la atmósfera, su responsabilidad nacional en el problema global es mucho menor que la de los países del Norte Global, que son los principales deudores de carbono en términos per cápita. Como demostró Hickel, y se menciona más arriba, China, según datos de 2014, tenía un exceso de emisiones histórico nulo (en términos per cápita), mientras que Estados Unidos representaba el 40% del total mundial.

**JK:** Algunos estudiosos sostienen que el énfasis de China en la civilización ecológica tiene poco que ver con el marxismo ecológico, mas bien que está arraigado principalmente en la cultura tradicional china, que podría remontarse

a la idea de la "unidad de la naturaleza y el hombre" de hace miles de años. Usted no parece estar de acuerdo con ello. ¿Cuál es, en su opinión, el papel del marxismo ecológico en la construcción de la civilización ecológica en China?

JBF: Traté este tema en mi artículo "[Civilización ecológica, revolución ecológica](#)", originalmente una charla a un grupo de académicos chinos. En esa charla contrarrestaba a Jeremy Lent, que argumentaba que la civilización ecológica surgió por completo de los valores tradicionales chinos y no tenía nada que ver con el marxismo ecológico. En respuesta, señalé que el concepto de civilización ecológica tenía su origen dentro del propio marxismo en la Unión Soviética en sus últimas décadas y que había sido adoptado en su momento por los marxistas ecológicos chinos, para ser desarrollado posteriormente durante las últimas tres décadas en China. Por tanto, los intentos de disociarlo del marxismo eran históricamente incorrectos.

Empero, también argumenté que la noción de civilización ecológica se desarrolló en China como parte de un marxismo ecológico con características chinas, inspirado en la propia tradición revolucionaria vernácula de China y, por tanto, en la cultura tradicional china. En lugar de considerar el marxismo ecológico y las tradiciones de la cultura china como simplemente separados, incluso antagónicos, este punto de vista refleja su estrecha relación en muchos aspectos en los que se aplican consideraciones ecológicas.

Mi forma de pensar al respecto estuvo muy influida por la obra del gran científico marxista y destacado sinólogo

*El epicureísmo y el daoísmo tenían cierto parecido. "Lucrecio", escribió, "hablaba el mismo lenguaje [a este respecto] que los taoístas". El concepto taoísta de wu wei o no acción no se refería a la pasividad, sino a evitar acciones "contrarias a la naturaleza".*

occidental Joseph Needham, autor principal del enorme volumen Science and Civilisation in China (Ciencia y Civilización en China). Escribí sobre Needham en mi libro El Retorno de la Naturaleza. Existe una interesante biografía popular suya escrita por Simon Winchester y titulada El hombre que Amaba China. En contraste con Lent, que designa la cultura y la ciencia occidentales como orientadas desde el primer momento a la

dominación y expropiación absolutas de la naturaleza, Needham hizo hincapié en cómo el humanismo científico y el naturalismo orgánico en Occidente surgieron del antiguo materialismo epicúreo, que ejerció una profunda influencia en el pensamiento de Marx. El epicureísmo y el daoísmo tenían cierto parecido. "Lucrecio", escribió, "hablaba el mismo lenguaje [a este respecto] que los taoístas". El concepto taoísta de wu wei o no acción no se refería a la pasividad, sino a evitar acciones "contrarias a la naturaleza". Central en el taoísmo es la concepción de "producción sin posesión, acción sin autoafirmación, desarrollo sin dominación". Todo esto tenía una afinidad natural con el materialismo dialéctico. "El naturalismo orgánico", observó Needham en Dentro de los Cuatro Mares, "era la philosophia perennis de China". Por tanto, los pensadores chinos podrían ver el materialismo dialéctico marxista como el regreso de su "propia philosophia perennis integrada con la ciencia moderna, y [que] por fin había vuelto a casa".

Mi propio pensamiento se ha visto muy influido por The Original Wisdom of the Dao De Jing: A New Translation and Commentary. Allí leemos:

*Las casas reinantes deducen demasiado, los graneros  
están vacíos y los campos cubiertos de maleza.  
En la corte visten ropas de seda ricamente diseñadas,  
portan armas, se atiborran de comida y bebida y  
tienen un exceso de riqueza y posesiones.  
A esto se le llama "jactancia de ladrones".  
¡Ciertamente no es el Camino!*

Aquí cabe mencionar que Marx no desconocía la filosofía oriental y tenía un interés considerable por el budismo. El gran erudito marxista indio Pradip Baksi ha explorado el interés de Marx por el concepto budista de la nada.

**JK:** Los países capitalistas desarrollados también están inmersos en una lucha práctica por el desarrollo sostenible de la humanidad. Usted ha mencionado que Cooperation Jackson en Mississippi está comprometida en un proyecto revolucionario como parte de la construcción del ecosocialismo. ¿Podría decirnos algo sobre las actividades de esta organización o de otras similares?

**JBf:** En nuestro número especial de la Revista Mensual sobre "[Socialismo y Supervivencia Ecológica](#)" de julio-agosto de 2022, nos preocupaban las cuestiones de cómo las comunidades pueden organizarse sobre una base ecosocialista para

*Consideramos a Cooperation Jackson como una de las numerosas organizaciones surgidas en los poros de la sociedad capitalista a partir de comunidades de primera línea de la clase trabajadora y oprimidas que representan un camino a seguir para el proletariado medioambiental dentro del vientre de la bestia. Estos movimientos constituyen islas de esperanza y acción revolucionarias que prefiguran un futuro alternativo.*

sobrevivir, dado el hecho de que la devastación medioambiental se está acelerando debido al cambio climático. Una de esas organizaciones comunitarias que Brett Clark y yo analizamos en nuestra introducción al tema fue Cooperation Jackson. En lugar de ser una forma en la que el Estado o el capital se implican en las luchas por el desarrollo sostenible en una sociedad capitalista desarrollada, Cooperation Jackson es una federación ecosocialista revolucionaria de cooperativas dirigida por

y orientada en gran medida a las necesidades de las comunidades afroamericana e hispana que surge de las poblaciones más oprimidas racialmente del país y dentro de la clase trabajadora. Hacen hincapié en la sostenibilidad, la justicia social y una transición justa con respecto al medio ambiente así como a las necesidades colectivas y se inspiraron inicialmente en el experimento de Mondragón en España. Consideramos a Cooperation Jackson como una de las numerosas organizaciones surgidas en los poros de la sociedad capitalista a partir de comunidades de primera línea de la clase trabajadora y oprimidas que representan un camino a seguir para el proletariado medioambiental dentro del vientre de la bestia. Aunque pequeños en la actualidad, estos movimientos constituyen islas de esperanza y acción revolucionarias que prefiguran un futuro alternativo.

**JK:** En una serie de obras, usted ha descrito el aterrador escenario de un invierno nuclear. Si se produjera una guerra termonuclear, las temperaturas globales podrían descender drásticamente, con consecuencias devastadoras para la vida en la Tierra. Desde el estallido de la guerra ruso-ucraniana, el mundo ha centrado su atención en la posibilidad de una guerra entre potencias nucleares, lo que significa pasar de la extinción por carbono a la extinción nuclear. ¿Cómo ve la posibilidad de una guerra nuclear?

JBF: No se trata tanto de un problema de "paso de la extinción por carbono a la extinción nuclear", sino más bien de un problema de dos posibles extinciones de la humanidad a las que nos enfrentamos y que están estrechamente

*Hoy nos enfrentamos a la amenaza de dos exterminios. La desestabilización del medio ambiente mundial por el cambio climático ha acelerado en cierto modo, irónicamente, la competencia por los recursos energéticos a escala mundial, intensificando el conflicto entre las superpotencias nucleares y, por tanto, la posibilidad de un invierno nuclear.*

relacionadas. El cambio climático acelerado o calentamiento global es el resultado de las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero a la atmósfera que inducen un aumento de la temperatura media global. Un intercambio termonuclear global, al arrojar humo y hollín a la atmósfera, generando así un invierno nuclear, opera en sentido contrario, pero prácticamente de la noche a la

mañana. Ambos procesos llegaron a ser comprendidos casi simultáneamente por los científicos del clima de la Unión Soviética y de Estados Unidos. Hoy nos enfrentamos, pues, a la amenaza de dos exterminios. La desestabilización del medio ambiente mundial por el cambio climático ha acelerado en cierto modo, irónicamente, la competencia por los recursos energéticos a escala mundial, intensificando el conflicto entre las superpotencias nucleares y, por tanto, la posibilidad de un invierno nuclear.

Cuando la guerra de Ucrania se recrudeció en 2022, me quedó claro que la cuestión más importante para la humanidad en su conjunto en este conflicto era que la guerra por poderes más peligrosa que jamás haya tenido lugar estaba poniendo a las superpotencias nucleares al borde de un intercambio termonuclear global. No obstante, los peligros muy reales de esto no se comprendían claramente ni siquiera en la izquierda, ya que la mayoría de la gente había dejado de prestar atención a la planificación de la guerra nuclear después de 1991 y la disolución de la URSS, y hacía tiempo que habían depositado su fe en la destrucción mutua asegurada (MAD) como una especie de disuasión absoluta.

Siguiendo el ejemplo de E. P. Thompson, el gran historiador marxista inglés y líder del movimiento europeo por el desarme nuclear en la década de 1980, que había escrito un ensayo titulado "Notas Sobre el Exterminismo" en el que abordaba los peligros de la guerra nuclear (y la destrucción del medio ambiente), escribí un artículo en 2022 sobre "[Notas sobre el Exterminismo' para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)". Ese artículo se organizaba en torno a dos temas. Uno, la investigación de la ciencia climática de este siglo había confirmado aún más el análisis del invierno nuclear desarrollado en la década de 1980, que indicaba que los incendios masivos engendrados en un centenar de ciudades debido a un intercambio termonuclear provocarían tal cantidad de humo y hollín en la atmósfera que la radiación solar quedaría bloqueada y las temperaturas medias globales descenderían hasta el punto de matar a casi toda la humanidad del planeta en unos pocos años. En segundo lugar, el debate sobre el desarrollo de armas nucleares en Estados Unidos tras la desaparición de la URSS había conducido a una victoria de los maximalistas sobre los minimalistas, lo que dio lugar a la búsqueda concertada de armas de contra-fuerza diseñadas para proporcionar a Estados Unidos la "primacía nuclear" o capacidad de primer ataque -mediante la decapitación de las armas nucleares del otro bando antes de que pudieran ser lanzadas, y la destrucción de lo que quedaba con sistemas de misiles antibalísticos- incluso en relación con grandes potencias nucleares como Rusia y China.

En 2007, el establishment exterior y militar estadounidense anunció que la "primacía nuclear" global de EUA estaba a punto de alcanzarse. Esto significaba que la postura nuclear estratégica de EUA ya no estaba restringida por la noción de MAD, sino que se veía en términos de primacía nuclear o capacidad de primer ataque -una ilusión peligrosa, pero que impulsó cada vez más la política de Washington, conduciendo a una nueva agresividad militar en los últimos años, particularmente ante el declive de la hegemonía de EUA. Por ejemplo, Estados Unidos cree que la flota de submarinos nucleares de China no puede sobrevivir a un primer ataque estadounidense, ya que China aún no ha sido capaz de

reducir el nivel de ruido de sus submarinos lo suficiente como para evitar ser detectada (aunque sus logros en este

*Washington está empujando al mundo peligrosamente hacia una guerra nuclear en su esfuerzo por disminuir el declive de su hegemonía, especialmente debido al ascenso de China, y para alcanzar su objetivo (imposible) de un mundo unipolar dominado por EUA.*

sentido en los últimos años han sido notables). Los silos de misiles rusos y chinos son cada vez más vulnerables a una puntería más precisa, incluso por parte de misiles no nucleares. Todo ello ha fomentado una mayor beligerancia de EUA, que durante mucho tiempo estuvo limitada por la MAD. Washington está

empujando al mundo peligrosamente hacia una guerra nuclear en su esfuerzo por disminuir el declive de su hegemonía, especialmente debido al ascenso de China, y para alcanzar su objetivo (imposible) de un mundo unipolar dominado por EUA. Ni que decir tiene que Rusia y China han tomado medidas en respuesta, como el desarrollo de misiles hipersónicos. Como consecuencia de todo ello, la reactivación del movimiento pacifista mundial es una tarea urgente.

**JK:** Observamos que recientemente ha colaborado con otros académicos en un nuevo libro, [Washington's New Cold War: A Socialist Perspective](#) (La Nueva Guerra Fría de Washington: Una Perspectiva Socialista). ¿Podría decirnos algo al respecto?

**JBf:** Ese libro, publicado por Monthly Review Press junto con el Instituto Tricontinental de Investigación Social, consta de tres ensayos: el ensayo sobre "'Notas sobre el exterminismo' para los movimientos ecologistas y pacifistas del siglo XXI" de mi autoría, mencionado anteriormente, y dos ensayos, escritos sobre la Nueva Guerra Fría, que publicamos primero en Guancha en China y luego en MR Online: "¿Qué está impulsando a Estados Unidos a una agresión militar cada vez mayor?", de John Ross, y "¿Quién está llevando a Estados Unidos a la guerra?", de Deborah Venezia. Vijay Prashad escribió una introducción al libro.

Los ensayos del libro describen el papel de EUA en el engendramiento de una Nueva Guerra Fría. Desde la desaparición de la Unión Soviética en 1991, Estados Unidos, según la Oficina de Registros del Congreso, ha llevado a cabo más intervenciones militares/guerras en otros países que en toda su historia anterior. Ha ampliado la OTAN de forma que ahora abarca el territorio de casi todas las naciones del antiguo Pacto de Varsovia y las regiones de la antigua Unión Soviética. Esta expansión ha conducido a la actual guerra de Ucrania. Al mismo tiempo, Washington ha declarado que China es su amenaza número uno para la seguridad, debido al desafío que el crecimiento de China supone para el "orden internacional basado en normas", o las instituciones del poder mundial basadas en EUA (y en la tríada Estados Unidos/Canadá, Europa y Japón).

Estados Unidos amenaza actualmente a la República Popular China por Taiwán, reconocido internacionalmente — también por Estados Unidos— como parte de China, pero con un sistema diferente, de acuerdo con el principio de una sola China. El objetivo a largo plazo de Pekín de la reunificación de las poblaciones a ambos lados del estrecho de Taiwán, de acuerdo con la política de una sola China, ha sido distorsionado por Washington hasta convertirlo en un caso de agresión inminente por parte de Pekín y en un potencial *causus belli*. La propia posición de Pekín es que se trata de un asunto interno de la propia China. Bajo la administración Biden, las fuerzas militares de EUA estacionadas en Taiwán se están cuadruplicando. Estados Unidos tiene actualmente cuatrocientas bases militares rodeando a China en lo que a menudo se denomina una soga gigante.

En el contexto del declive de la hegemonía económica de EUA, Washington insiste en un mundo unipolar, promoviendo bloques militares dirigidos contra China y Rusia, y rechazando el desarrollo multipolar real del mundo en general, a

*El papel del dólar EUA como moneda de reserva internacional se está convirtiendo en un arma para sancionar tanto a Rusia como a China, mientras que la tríada sigue tratando de ejercer su dominio imperial sobre los tres continentes del Sur Global. El mundo se encuentra al borde de una Tercera Guerra Mundial, que amenaza la existencia humana.*

través del desarrollo de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). El papel del dólar estadounidense como moneda de reserva internacional se está convirtiendo en un arma para sancionar tanto a Rusia como a China, junto con todas las demás naciones que han desafiado el dominio de EUA, mientras que la tríada sigue tratando de ejercer su dominio imperial sobre los tres continentes del Sur Global. El mundo se encuentra,

por tanto, al borde de una Tercera Guerra Mundial, que amenaza la existencia misma de la humanidad. La respuesta de China ha sido lanzar en 2022 su Iniciativa de Seguridad Global, que constituye el conjunto más completo de compromisos para la seguridad mundial global, incluidos los intereses de seguridad de todas las naciones, que jamás se haya presentado, surgido de una larga tradición que en Occidente se remonta al ensayo de Immanuel Kant sobre la "Paz perpetua".

Ésta es la era de la Gran Elección. El mundo avanzará en la dirección del socialismo y la paz mundial o hacia un capitalismo aún más bárbaro (es decir, el fascismo) y el exterminio. Es Mézárós quien más mérito tiene por haber subrayado esto en 2001 en su [Socialismo o Barbarie: Del "siglo estadounidense" a la encrucijada](#). Allí escribió: "Si tuviera que modificar las dramáticas palabras de Rosa Luxemburgo, en relación con los peligros a los que ahora nos enfrentamos, añadiría a 'socialismo o barbarie' este calificativo: 'barbarie si tenemos suerte'. Porque el exterminio de la humanidad es el concomitante último del peligroso curso de desarrollo del capital," que ahora nos enfrenta en "la fase potencialmente más peligrosa del imperialismo."

### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)
- John Bellamy Foster: [Marx, el Valor y la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y la Dialéctica de la Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: ["Imperialismo en el Antropoceno"](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- John Bellamy Foster and Harris Golemis: [La Fractura Planetaria](#)
- John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal (entrevista): [El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [Civilización Ecológica, Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: [El Capital y la Ecología de la Enfermedad](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **John Bellamy Foster** es director de Monthly Review y profesor emérito de Sociología en la Universidad de Oregón. **Jia Keqing** es investigador en la Academia de Marxismo de la Academia China de Ciencias Sociales. Sus intereses de investigación se centran en las teorías contemporáneas de la justicia. Entre sus obras recientes figuran Socialismo e Igualdad de Oportunidades: La Teoría de la Justicia de John Roemer, Igualdad de Acceso a la Ventaja: La Teoría de la Justicia de G. A. Cohen, y La Construcción Cuatridimensional de la Justicia Ecológica (todas en chino).
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en septiembre de 2023. Esta entrevista fue traducida al chino y publicada en Estudios sobre el Socialismo Mundial (Academia China de Ciencias Sociales) en abril de 2023.
- ❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster y Jia Keqing: Marxismo Ecológico — La Alianza Global Jus Semper, febrero de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Ecología, Ecología marxista, Social Democracia, Lugares: Global.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)